

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA
CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 19.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.
SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA
VEZ CADA SEMANA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

MI SRA. DOÑA POLÍTICA.

Me ha hecho gracia, pero mucha gracia, aquel artículo titulado *Sin vacilar*, que mi colega *La Política* dedicó á Cataluña hace unos cuantos dias.

Yo no tengo la costumbre de leer *La Política*, porque no quiero perder el tiempo tontamente, pero cuando los demás periódicos se ocuparon del mencionado artículo tuve que enterarme de su contenido que repito á ustedes, me hizo *tilin*.

Al ver la benevolencia con que nos trata el periódico del señor Sedano, no pude menos de exclamar: ¿qué le habremos hecho á *La Política* los catalanes, para que nos quiera tan entrañablemente?

Esto de pedir que se nos aplique el látigo sin mas razon para ello que el haber nacido en Cataluña el que cometió la barbaridad de la calle Mayor, esto no se le ocurre mas que á *La Política*, sin tener en cuenta, por supuesto, que con semejantes deseos el mismo colega dá al traste con su cotidiana afirmacion de que todo vá maravillosamente bien.

Si el organillo de cámara mereciera por su consecuencia y por su seriedad la atencion de los catalanes, casi, casi, habria logrado hacerme perder el buen humor, pero dados los puntos que calza el marmiton de la presidencia, su ex-abrupto solo ha servido para convencerme de que nunca llegará *La Política* con sus pretensiones al nivel de la indiferencia, por no decir otra cosa, de los hijos de esta noble tierra.

Bueno es que sepa usted, señora *Política*, que la situacion de Cataluña no ofrece ningun peligro; antes por el contrario, aquí vivimos en paz y gracia de Dios desde que su *amo* nos gobierna, sin que haya bastado á sacarnos de nuestras casillas ni la crisis industrial que nos coloca en los umbrales de la miseria; ni el asesinato de la marina que convierte nuestro puerto en una isla deshabitada; ni la pertinaz sequía que ha hecho de nuestros campos un interminable erial; ni las mil y una gabelas inventadas por el flamante gobierno que tan á gusto de usted nos despelleja.

Nada de esto ha podido hacernos perder ni siquiera la esperanza de que en un dia no lejano nos hemos de ver libres de usted y de su *gerente* el simpático don Antonio. Es mas: llega á tal extremo nuestra actitud pacífica, que hasta sufrimos con toda la resignacion de un santo, la tutela del actual homeopático Ayuntamiento que con sus barrabasadas nos

ha dejado sin luz, en venganza de no haber podido dejarnos sin dineros.

Calcule usted, pues, mi señora doña *Política*, hasta que punto llega nuestra mansedumbre.

Ni usted, ni el gobierno, ni el ayuntamiento, ni el mismo Batllori ejerciendo su destreza en Hostafranchs, han podido apartarnos de la buena senda en que nos hallamos colocados.

Esto le demostrará á usted, que nuestra sangre fria no tiene límites, y por consiguiente que todos esos aspavientos que hace usted respecto al estado de Cataluña, no es más que *musica celestial*.

En Cataluña, mi señora doña *Política*, no hacemos de la política un objeto de medro personal: vivimos de nuestro honrado trabajo; ganamos el pan con el sudor de nuestra frente y servimos para algo mas que aquellos que con tal de cojer un mendrugo de la mesa del presupuesto, no se detienen ni ante la mas descarada apostasia.

Podremos estar, como en el resto de España y como en todas las naciones, mas ó menos divididos respecto al sistema de gobierno que conviene á la nacion, pero tocante á esos tenebrosos trabajos y esos proyectos infames á que usted alude en su célebre artículo ¿de qué diablos quiere usted que nos sirvan y qué bienes nos habian de venir con esa gracia?

Desengáñese usted, mi señora doña *Política*; pedir como usted pide medidas extraordinarias contra nosotros, que no hemos cometido mas pecado que el haber nacido en la misma tierra que Juan Oliva, esto no solo es pedir peras al olmo, sino que es tocar el violon á toda orquesta.

Usted sin duda se ha figurado que los catalanes solo servimos para carne de cañon y... *¡reira de Deu!* que servimos para algo mas.

Déjese usted, pues, mi señora doña *Política*, de esos ex-abruptos que la ponen en ridículo. Concrétese á manejar el incensario y á decir que todo vá bien, y déjenos en paz á los catalanes.

Su mision de usted es muy distinta de la nuestra. Usted está destinada á ocupar eternamente el pescante del carro del vencedor: nosotros estamos destinados á faenas mas penosas: á la santidad del trabajo y á la perfeccion de la industria.

¿Es por esto por lo que usted pide contra nosotros política de represion, puño fuerte y muchísima energía?

Convengamos, mi señora doña *Política*, en que está usted dejada de la mano de Dios.

Si en lugar de irse usted por los cerros de Ubeda

reclamando medidas extraordinarias contra unas provincias que viven en una paz octaviana y que con su proverbial actividad contribuyen en no pequeña parte á que pueda usted estasiarse ante la vista de un hipódromo, de un Teatro Real, de una Puerta del Sol, *et sic de ceteris*, pidiera usted proteccion para su industria; amparo para su marina; rebaja para sus tributos; seguridad para sus individuos; respeto para sus creencias y garantías para sus libertades, yo le aseguro, mi señora doña *Política*, que su situacion de usted seria mucho mas envidiable.

Pero veniros ahora con esas monsergas de *Internacional*, de focos de pestilencia, de centros tenebrosos, de hidras internacionalistas, de proyectos infames, y de qué sé yo cuantas cosas mas que hacen erizar los cabellos á todos... los calvos, porque ha nacido en Cabra un regicida que no piensa como nosotros ni por lana de cien cabras, esto no se le ocurre mas que á *La Política*.

Bien es verdad que las ocurrencias de *La Política* han sido siempre notables por su originalidad.

¿Qué hay que esperar de un periódico que se goza en el dolor de sus conciudadanos y que cada dia insulta á la nacion diciendo que todo vá bien, muy bien, maravillosamente bien?

SIN NOMBRE.

Palabra de honor; en este momento tomo la pluma con intencion decidida de escribir *algo* para la BOMBA, algo que guste á los lectores, que disguste á D. Antonio, que haga fruncir un tanto el ceño al señor Cossio (que debe estar ya *cosido ó cocido*, mejor dicho, con lo que le pasa) y que proporcione siquiera una hora de mal humor al *Diario de Barcelona*. Pero ¿sobre qué escribir en estos tiempos? ¿á qué asunto tocar que no estalie como una botella de dinamita? ¿Ni como atacar nada que huelva de léjos á cosa de la situacion sin que el fiscal diga: á ver ese caballere...? ¡Hombre: esto sí que es cargante! Por eso empecé titulado este artículo: *Sin nombre*, porque verdaderamente ni sé que nombre ponerle, ni aun cuando lo tuviera me daría materia suficiente para llenar media columna.

Suplico ante todo á los cajistas con todo respeto que me traten con benevolencia, y si se quiere hasta con cariño, y no me cambien tan amenudo los sexos, ni tergiversen las locuciones, ni me hagan decir una cosa por otra (como se han dado ejemplos lamentables en pasados artículos), pues ya que la letra es mala y el estilo peor, al ménos que la gente de fuera casa... ¿Estamos ya? Pues ustedes dispensen y adelante.

Yo les hablaría á ustedes de la fiebre amarilla que, según se dice por ahí, ha aparecido en la corte cortando la respiración de unos cuantos prójimos y haciendo tentarse las carnes con cierto miramiento á las demás por aquello de que cuando las barbas de tu vecino veas pelar... Pero váyanse ustedes consolando de la presencia de las fiebres de todos colores, considerando que el cólera morbo hace estragos en Marruecos, y por si ustedes creen que el gobierno toma precauciones les diré que son ustedes unos inocentes, si señor, unos inocentes. Pero vamos á ver, díganme ustedes, aquí en familia, ¿por ventura creen ustedes que el gobierno tiene tiempo para eso? ¡Cómo se conoce que viven ustedes en el limbo! ¡Pues poquito que tiene en que pensar don Antonio para meterse en esas cosas!

De seguro que ustedes quisieran que yo les dijera algo sobre las maniobras del Norte. Pues lo que es por ahora solo puedo decirles que según rezan los papeles nos van á costar no sé cuantos millones, solo por el gusto de que mis paisanos ante semejante alarde de fuerza digan para su capote: ¡Qué miedo! aunque bien mirado, no se sabe ya en que gastar el dinero que nos sobra, y debe ser un fastidio eso de tener dinero y no saber en qué demonios emplearlo. ¡Si les digo á ustedes que el ser hombre notable y ministro es una ruina!

Pero ya que no de otra cosa, podemos hablar de la cuestión pendiente con Marruecos en donde han mechado á un súbdito español con todas las reglas del arte... Pero ¿á qué hablar de ello? Según los diarios devotos, el gobierno vela por la honra española, y esta declaración debe bastarnos, pero no sé porque pícaro motivo me vienen á la memoria aquellas compañías marroquíes que hasta hace un mes se estaban ensayando en la táctica bajo la dirección de oficiales ingleses en la esplanada de la laguna de la plaza inglesa de Gibraltar. ¿Sabía esto el gobierno? ¿Sabe el gobierno, tan celoso... etc. que la guardia inglesa de Gibraltar avanza cada día más en territorio español sin que se lo impida quien puede y debe. ¿Sabe...? Pero tapa, tapa y pasemos á otra cosa.

Precisamente tropiezo con los 800 peregrinos que en alas de la fé y del entusiasmo se dirigen á la Ciudad Eterna para poner á los piés de Su Santidad su amor y su dinero. Créanme ustedes si les digo que les tengo envidia. ¿Y cómo no tenérsela? Ellos van allá; primero se estrañarán de ver tantos italianos juntos, visitarán las curiosidades romanas y se quedarán mirándolas como quien vé visiones, porque los pobres ¿qué saben de eso? Preguntarán si se ha muerto ya Garibaldi y si el Dante es todavía ministro de Hacienda; se quedarán lelos admirando las preciosidades del Vaticano; darán unos cuantos vivas á la Virgen; entonarán aquello de

roja Satán....

y se volverán los benditos con cierto olor á santidad, contoneándose en casa con los chiquitines y diciendo á cada paso aunque no venga á pelo... «Cuando yo estuve en Roma...»

¡Dichosas criaturas! En verdad os digo que el mundo es vuestro. Os falta ménos de un dedo para llegar á tontos, y sin embargo, pasais por listos, por más que no sois tan tontos como parecéis á primera vista. Os engorda el rosario, os nutre la novena, vivís con los tríduos, respiráis las flores de María, y formais vuestra educación literaria con la *Llave espiritual*, la *Alfalfa para los borregos de Cristo*, y el estilo especial del *Siglo futuro*. Casi todos sois *clase pasiva* y teneis asegurado el porvenir, por lo cual os conmueven poco ni la filoxera, ni la langosta, y en una palabra, sois *neos*, NEOS, NEOS que es lo último que se puede ser después de haber ejercido como cabecilla carlista.

Pero empecé diciendo que no tenía de que hablar, y voy hablando más de lo que debiera, efecto del cariño que profeso á los cofrades de Necedal (padre é hijo.) Por consiguiente; con harto sentimiento mio pero seguramente con mucho placer de los pocos que se hayan atrevido á leer este pseudo artículo, termino abrigando la consoladora esperanza de que muy pronto me darán materia para decir algo, los piadosos hermanos que á estas horas habrán hecho más genuflexiones en San Pedro que pelos de tonto tiene la cabeza del doctor Garrido.

Línea 1878.

FEDERICO.

El señor Ribas de Clascá no ha presentado el acta de diputado provincial que en tan *buena lid* había adquirido allá en Hostafranchs por los tiempos en que floreció el simpático Batllori.

Es la primera vez que tengo motivos para alabar la conducta de un conservador, pero no por esto quiero decir que esté completamente satisfecho del señor Ribas.

Los conservadores son como las madrastras: si hacen ustedes una de azúcar encontrarán que le amarga la punta de la nariz.

Esto mismo le sucede al señor Ribas. Se ha portado bien, pero podía haberse portado mejor.

Dadas las circunstancias de su elección, no basta que haya dejado de presentar el acta: debía desde un principio haberla rechazado.

Esta es mi opinión y dispense el señor Ribas la franqueza.

De todos modos algo es algo.

Dar en los tiempos que corremos con un conciliado que posea la suficiente entereza para no hacerse cómplice de ciertos manejos que nada tienen de limpios, es siempre una ventaja, y yo lo celebro con toda mi alma por la rareza del caso.

Venga, pues, esa mano, señor Ribas de Clascá, y cuente con mi amistad... mientras no volvamos á pelearnos.

Si pretende usted presentarse nuevamente en la próxima elección, le derrotaremos otra vez sin que le valga la amistad que hoy le ofrezco, porque ha de saber usted, señor Ribas, que yo soy muy su amigo, pero esto no quita que le haga la guerra en cuantas ocasiones tenga medios para ello.

Conque lo dicho, dicho.

Salude usted cordialmente á los empleados de consumos que formaron la mesa de Hostafranchs y dé usted un apretón de manos... ¿qué digo un apretón de manos?... dé usted un beso, pero un beso de rechupete, al señor Batllori por su brillante campaña.

Si se compromete usted á hacerle este agasajo yo me encargo de regalarle un par de calcetines con la siguiente dedicatoria:

Otra victoria como esta
y se vá usted á las rocas.

RETALES RETRECHEROS.

Con tantísimo pellizco
estás matando á tu dueño.
¡Lo dije!... Eres malagueño
y por apéndice, vizco.

Tú no sabes lo que dice
la gente de tí, *zaleto*?
Pues dicen que eres... No quiero
que Europa se escandalice.

Camino del hospital
nos llevas con tanto lío
y nadie ignora, Anton mio,
que esto acabará muy mal.

Tu vanidad en un potro
á tu cariñito ha puesto
y habrás de marchar por esto
antes de que venga lo otro.

No tomes ese camino,
que volcará la tartana:
mira que lo que aun no vino,
puede estar aquí mañana.

No eres orador bisono,
tienes párrafos de nervio,
pero eres vano, soberbio,
y estamos de tí... ¡hasta el moño!

Si al fin, Anton, te convences
y vuelves á tus hogares,
no mires el Manzanares,
que es fácil que te avergüences.

De andar hácia atrás presumo
que las piernas se te encorvan.
¡Adios!... ¿Te vas?... La del humo,
que fátuos como tú, estorban.

CARTA DE DESPEDIDA.

Caro amigo: me aseguran que se marcha usted á Ultramar con un destinillo pingüe de aquellos que solo dá don Antonio á los apóstoles de la política actual. Me place que usted prospere, si la noticia es verdad, pero siento que se marche sin verle á la luz del gas para conocer las dotes que ha pretendido ocultar á todos los catalanes que tan contentos están de su tacto, su talento, su echura y capacidad. Alla en Cuba, si usted llega á pasar tranquilo el mar, porque al fin no es ir á Múrcia á hacer gala de su sal, le recibirán con palmas, pues hay tanto catalán que le quiere, que sospecha que usted allí alborotará. Prepare usted la maleta y busque oportunidad para tomar cuanto antes la importante credencial que no vendrá si no llega mucho antes de Navidad. Límpiense los anteojos y en marcha, escritor locuaz, que los hombres como usted brillan siempre... donde hay gas.

TEATROS.

Conociendo la empresa del Liceo que la señora Bulli-Paoli no había caído en gracia del público y conceptuando que lo mejor que podía hacer era sustituir cuanto antes á dicha artista, ajustó telegráficamente á nuestra antigua conocida la señorita Fossa, la que debuto hace unos días con la *Aida*. Al presentarse de nuevo ante nuestro público, demostró la citada artista que si cabe, había mejorado las facultades artísticas de que había hecho gala en otras temporadas, consiguiendo por lo tanto una brillante acogida.

Con la parte de *Amneris* se dió á conocer la señorita Passigli, mezzo soprano de voz poco voluminosa que canta con espresion y buen estilo. Fué bien acogida y alcanzó aplausos, por más que la calidad de su voz le permita brillar poco en teatros de la capacidad del Liceo.

Debutó con el papel de *Radamés* el señor Raverta, tenor de voz bonita y fácil á la modulacion. Cuando complete estas facultades naturales con mayor seguridad en la emision, pula su estilo de canto, que peca de incorrecto, y adquiera más dominio sobre la escena, brillará indudablemente mas que hoy. Cumple consignar no obstante, que alcanzó aplausos en determinados pasajes de la obra.

El señor Moriámi logró el aplauso del público cantando la parte de *Amonasro*, por lo bien que interpretó el papel y por la espresion dramática que dió á su canto.

La parte de *Ramsis* tuvo un cumplido intérprete en el señor Maini, dando con sus facultades y con su experiencia escénica grande importancia á la escena del Tribunal que hasta ahora había pasado casi desapercibida. Un nutrido aplauso que resonó al aparecer dicho artista, después de terminada aquella, fué el justo y merecido galardón con que el público recompensó su talento.

El señor Meroles estuvo bien en la parte de *Faraon*. Coros y orquesta regular.

El pasado día de Todos los Santos, púsose en escena la *Traviatta*. Aun cuando los artistas encargados de su desempeño hicieron cuanto estaba en sus facultades para salir airosos de su cometido, no lograron que el público se entusiasmase ni mucho ménos. Después de los recuerdos que el público tiene de la citada obra, una mediana ejecución no puede satisfacerle.



Sin vacilar.

Más acertada que en la reproducción de la *Traviata* estuvo la empresa haciendo cantar de nuevo *Ugonotti*, encargando la parte de *Valentina* á la señorita Fossa. Tiempo hacía que no se había oído dicha parte de una manera tan completa, ya que alguna de las apreciables artistas que en los últimos años la habían cantado, habían tenido que suprimir pasajes determinados, por lo agudo de la *tessitura*. Pero la señorita Fossa que posee una voz estensa, vibrante, que se adapta perfectamente á lo que los franceses llaman *roles Falcon* en memoria de la célebre cantatriz que los creó, cantó por completo el dúo del tercer acto, alcanzando en su cabaletta un envidiable triunfo, y brilló y dió gran realce al dúo del cuarto acto y al terceto del quinto.

Los señores Stagno y Maini compartieron los aplausos con la antes citada artista y las piezas de conjunto brillaron mucho más. Se nos figura que esta obra va á dar buenas entradas á la empresa.

En el teatro Principal cantóse noches atrás para debutó de la señora Ricci y del señor Samper la bellísima ópera de Donizetti, *Linda de Chamounix*. La ejecución que alcanzó dicha obra, no formará época en los anales del teatro. Creemos que sería mejor que la empresa de dicho coliseo pusiese en escena alguna de las obras nuevas que anuncia y así evitaría comparaciones que perjudican á la mayor parte del personal artístico que tiene ajustado.

COSMORAMA.

¿Ven ustedes á ese hombre que á los suyos causa asombro y á quien esta vez no nombro porque enoja hasta su nombre? Hoy toca « *Ulamada y tropa* » porque se hunde aunque le pese. Mírenle ustedes bien. Ese..... es el asombro de Europa.

¿Ven á ese que va con él? Pues prosperar es su tema. Por eso halló en Grazelema (Cádiz) votos á granel. Anton le prodiga miles de favores y le adula y ébrio de amor, le titula *Espartero de civiles*.

CASCOS.

El señor Gibert no aparece entre los individuos designados por la Diputación provincial para formar la Comisión permanente.

También brilla por su ausencia el nombre del señor Ferrer (D. Oton.) Esto será en castigo de aquella célebre disposición en que esos santos varones declararon santidad de cosa juzgada, lo que todavía estamos esperando que se juzgue.

Lo tienen bien merecido. Anda, anda; vuelve por otra.

Nuestra diputación provincial ha empezado con muy buen pie. En la comisión de actas no ha dado participación á un solo individuo de la minoría. Nobleza obliga.

El acta de Igualada ha sido declarada grave.

¡Ola! Pues y todas aquellas cosas que nos dijo el señor Boyer, alcalde primero constitucional de aquella villa?

Muchos sapos y culebras deben haberse encontrado en la citada acta para que se declare grave. ¡Ay Catarineu, Catarineu, que axó s' embolica!

Dice un telegrama que la *internacional* se agita en Italia.

¡Aqui de *La Política*! Es capaz de pedir al señor Cánovas que declare á Italia en estado de sitio.

Después de la ley electoral, discutirá el Congreso la ley de imprenta.

Con solo nombrarla ya parece que me duele.

En esta capital se están practicando ensayos para obtener la luz eléctrica dividida, por el sistema Edison.

Hay fundadas esperanzas de que nuestro Ayuntamiento no tardará en encontrar el medio de incluir en su presupuesto la cantidad que espera recaudar como impuesto á la nueva luz.

Continúa en San José predicando Manterola. Ruede la bola.

En la cervicería de Ambos Mundos se ha rifado un borrico.

Para hacer *pendant* dicen que dentro de poco se rifará un neo.

La *Juventud Católica* de esta Capital rifará el día ocho del próximo diciembre varios objetos, entre ellos una faja de pertenencia y uso de S. S. Pio IX.

Ya no pierdo la esperanza de que el día menos pensado se rife algún braguero, si llega á descubrirse que algún santo tuvo necesidad de usarlo.

Dice el *Brusi* que el general Serrano y el señor Sargata reciben numerosas visitas de sus correligionarios.

¿Qué querrá decir con esto el frailuno colega? ¿Hay moros en la costa?

Historia.

Días atrás se celebró una boda.

Esto nada tiene de particular.

Los novios y sus acompañantes se encaminaron después de la ceremonia, a una fonda de la plaza del Comercio.

Esto tampoco tiene nada de extraño.

Sentáronse á la mesa y pusieron á comer.

¿Quieren ustedes una cosa más natural?

A media comida presentóse el fondista.

Esto ya no es tan regular.

Y pide garantías para el cobro del gasto que se estaba haciendo.

Circunstancia no muy común en estos casos.

Se alborota el cotarro y todos quieren ser gente muy honrada.

La capa sin embargo, no parece.

El fondista no se entiende de chiquitas y reclama el pago de sus derechos, antes de que acaben de engullirse sus principios.

Hé aquí una salida que no está en el orden natural. Los comensales se miran unos á otros y meten mano á sus bolsillos.

Acción digna del mayor encomio.

Pero en los bolsillos no había una peseta.

Exacta representación del Erario español.

Entonces la novia se desprende de sus joyas y las entrega en rehenes al fondista.

Acto de desprendimiento sin rival.

El fondista se da por satisfecho y continúa la comilona.

Consecuencia natural al alcance de todas las inteligencias.

Se levanta la sesión y cada mochuelo se vá á su olivo.

Principio del desenlace.

Manda el fondista á un platero para que tase las joyas de la recién casada.

Barruntos de tempestad.

El joyero dice que las *alhajas* valen... ¡¡¡ dos pesetas!!!

¡Rayos y truenos!

Cae el fondista desmayado y.....

¡Cae el telón!

Mañana tendrá lugar en el Teatro Español el estreno del drama titulado *El sitio de Gerona*, debido á la pluma de un aplaudido escritor.

Le deseamos un éxito completo.

Hemos recibido un ejemplar del discurso leído por don Leoncio Cid en el acto de la inauguración del Monte de Piedad y Caja de ahorros de Avila.

Damos las gracias al señor Cid por su galantería.

La casa de Depares Hermanos y Compañía ha publicado el figurín de 1.º de mes, conforme acostumbra hacerlo cada quince días.

Esta costumbre es laudable por cuanto demuestra la solicitud de dichos señores en tener al corriente á su numerosa clientela de las variaciones de la moda.

Con el título de *Biblioteca enciclopédica popular ilustrada*, verá pronto la luz en Madrid una publicación verdaderamente importante.

Su objeto es proporcionar á las clases populares á precios fabulosamente baratos, libros que reúnan el gran caudal de conocimientos de todas clases, puestos al alcance de las inteligencias menos privilegiadas.

Recomendamos á nuestros lectores la citada publicación puesto que por el ínfimo precio de 4 reales tomo podrán adquirir obras de reconocida utilidad. Se suscribe en Madrid calle del Doctor Fourquet-7.

En Madrid un oficial retirado descerrajó un pistoletazo á un general.

Pues diga usted, ahora todo lo vamos á resolver á tiros.

¡Jesús y que soliviantada anda la gente!

Los moderados aceptan la Constitución de 1876. Con su artículo 11.

¡Oh fuerza del poder á qué has llegado!...

¡A hacer un liberal de un moderado!

Días atrás ví á un municipal que parecía estar de centinela en la puerta de la casa n.º 28 de la calle del Hospital.

Dicen que el regidor señor Iglesias le colocó en aquel punto no se sabe porqué.

Dicen también que el municipal dirigía ciertas preguntas á las señoras que subían á los pisos de la citada casa.

¿Podría explicarme el señor Iglesias qué significan todas esas precauciones?

¿Hay quizás temores de que se fragüe dentro de aquella casa alguna horrenda conspiración?

Por Dios, señor Iglesias, sáqueme usted pronto de dudas.

Que yo sepa, no ha regresado todavía la comisión del Ayuntamiento que se trasladó á Madrid para aquello de los juzgados.

Es probable que les vaya muy bien por allá y este será el motivo de alargar su estancia en la Corte.

El arroz es muy bueno... en Valencia.

Ha fallecido en Chinchilla la señorita doña Adela Usera y Martín, hija de nuestro querido amigo el magistrado de la Audiencia de Palma don Francisco Usera.

Le acompañamos, así como á su apreciable familia, en su profundo dolor.

Hemos recibido el primer Cuaderno de la *Ilustración de los niños*, periódico quincenal que se publica en Madrid y que como su título indica, está dedicado á la infancia.

La publicación es notable por todos conceptos, pues á su escogido texto hay que añadir una magnífica cubierta al cromó, un album de bordados y una pieza de música para canto y piano titulada *El Ave Maria*.

No vacilamos en recomendar eficazmente á los padres de familia tan notable publicación, en la seguridad de que nos lo han de agradecer.

La suscripción cuesta seis pesetas por trimestre, precio relativamente baratísimo dado el verdadero lujo de la obra.

Se ha publicado el n.º 34 de *La Moda Española Ilustrada*, que bajo la dirección de don Benito Escaler vé la luz en esta Capital.

Vá acompañado de un figurín y una plantilla de tamaño natural magníficamente litografiados.

Esta publicación ha sido premiada en la Exposición de París á la vez que *El Configurator*, aparato para tomar medidas inventado por el señor Escaler.

Le felicitamos de todas veras.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

SILVELA.

SOLUCION AL GEROGLÍFICO DEL NÚMERO ANTERIOR.

No hay efecto sin causa.

CHARADA.

¿Cuanto primera segunda

tenor con *tercia* de pecho?

¿Cuanto me das por mi *todo*?

Trescientas cabezas tengo.

PASCUALON.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. S. S. (Madrid). Enterados de su carta. No se recibió la anterior.

Sr. Marruca (Barcelona). Están pésimamente versificadas.

D. L. C. (Id.) Digo á usted lo mismo que al Sr. Marruca.

D. T. P. (Id.) Pruebe usted con otra.

D. A. S. P. (Id.) No sirve.

D. J. de M. (Id.) Se recibió tarde y ha pasado la oportunidad.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 19.